

## J. SUTHERLAND: ANECDOTARIO JM GARCÍA



*The Oxford Book of Literary Anecdotes* (1975), edición de James Sutherland. Libro donde aparecen anécdotas sobre los escritores y por los escritores mismos.

Sutherland reúne varias definiciones de la 'anécdota' en la tradición inglesa, y cita a Johnson (*Dictionary*, 1755) como su principal autoridad, la anécdota es, entoces: 'algo que no ha sido publicado'.

La definición 'algo [real] que no ha sido publicado', tendrá eco en el *Litrary Anecdotes of the 18th Century* de John Nichols, y en otras obras de la época.

Pero el mismo Johnson (18 años después) redefine el término: 'es un incidente biográfico', es 'un pequeño pasaje de una vida privada'.

Sutherland anota que él debe descartar la definición de 'lo no publicado', pues su antología se basa: [a] en textos publicados por otros autores que incluyen varias versiones; [b] en la idea de que es imposible saber cuándo es una inversión literaria transformada y cuándo es una historia real.

Luego, Sutherland utiliza la siguiente definición (tomada del *Oxford English Dictionary*): 'es una narrativa de un incidente aislado, o de un solo evento, dicho como algo interesante en sí mismo o que llama la atención'.

Definición incompleta, pero para Sutherland, sin duda, muy útil. Le falta agregar que, en su caso, es un evento literario.



Más adelante, en su prólogo, J. Sutherland escribe una serie de ideas sobre la anécdota que me parecen dignas de recordar, anoto y comento 5 de ellas:

▸ La base de una anécdota es la conversación, y por ello hay varias versiones de una historia, donde intervienen varios elementos: además del estilo de cada conversador, mejorando o no el contenido de la historia, el uso de un tipo de vocabulario y el factor idiosincrático del hablante que mejora o perjudica una historia.

Yo diría que oír (y leer) una anécdota es un acto *performativo* y que por ello, tiene como su condición natural la de ser maleable, polimórfica.

▸ La imposibilidad de saber si cierta versión anecdótica es la original, la primigenia. Aunque el lector puede tener preferencia por una versión o por otra.

Yo estoy de acuerdo, no importa el origen sino la versión que propone un determinado autor para el horizonte de expectativas de x lector.

Sutherland, por ejemplo, prefiere la versión 'standard', la 'más redondeada' desde el punto de vista narrativo, de una anécdota. Este criterio es la base su antología.

▸ La lectura de una anécdota, dice Sutherland, depende de cada generación de lectores, ellos eligen sus anécdotas y sus personajes.

Creo que Sutherland habla de un tipo de lectores que le dan amplia verosimilitud, credibilidad (aceptabilidad) a una verdad, una 'media verdad' o una verdad literaria (ficción), según su lectura *performativa*.

▸ Para que una anécdota sobreviva a su autor (o al que la vivió) es menester que sea interesante (para ser contada) y ser contada de forma interesante ('well told').

Si llevamos al extremo (literario) esta idea, entonces, debemos argumentar que las anécdotas memorables son aquellas que son dichas con estilo, sea con encanto oral o con destreza literaria.

▸ Hay anécdotas que exigen una explicación (una breve nota) pues el contexto histórico de la historia ha dejado de ser conocido.

Es por eso que muchas las anécdotas parecen no tener un 'acabado', pues necesitan de un complemento, una addenda informativa.

Es otro elemento importante: la formación intelectual del lector.

Sin el conocimiento previo de contextos culturales o intertextos literarios, la anécdota se convierte en fragmento oscuro, es decir, de una polivalencia que llega a la incomprensión.



*The Oxford Book of Literary Anecdotes* es un libro dedicado más que nada a ofrecer nano-biografías a los lectores en busca del rasgo identidad que defina a su autor preferido.

